

Derrumbe fiscal y amarres

Señor Director:

La Dirección de Presupuestos se ha visto obligada a reconocer que el déficit fiscal del año 2025 fue desastroso, alcanzando al 3,5% del PIB, es decir, más que triplicando las propias estimaciones del gobierno de Gabriel Boric, que lo situaban en un 1,1% del PIB. Este derrumbe de la situación fiscal es sin pandemia, sin terremoto y con un ventajoso precio del cobre. Se debe a un manejo irresponsable, inexperto y descuidado, tanto del gasto público como de la estimación de los ingresos fiscales. En este escenario de verdadera catástrofe fiscal, existe evidencia de que los actuales ministros están dejando amarrados nombramientos de funcionarios de planta -amigos y correligionarios- a solo días de terminar el actual gobierno, lo que no solo es contrario a la eficiencia de la gestión pública, sino francamente antiético.

Es de esperar que la Contraloría General de la República mantenga sin cursar estos nombramientos de última hora, para que las nuevas autoridades puedan tener la libertad de constituir los cuadros directivos que deberán hacerse cargo de resolver el desastre que recibirán.

JULIO DITTBORN C.